



OFFICE OF THE BISHOP

8 de noviembre de 2021

Prot. No. B 117/21

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Que la gracia y paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo esté con nosotros.

El Santo Padre, el Papa Francisco, convocó recientemente la XVI Asamblea Ordinaria del Sínodo de los Obispos que se celebrará en Roma en octubre de 2023 para reflexionar acerca de, "Por una Iglesia Sinodal: Comunión, Participación y Misión". El Santo Padre ha pedido a todas las diócesis del mundo que contribuyan a este Sínodo mundial participando en amplias consultas con todos sus miembros. El objetivo es involucrar a todo el Pueblo de Dios en el proceso sinodal para "caminar juntos, para experimentar una Iglesia que recibe y vive este don de unidad, y está abierta a la voz del Espíritu".¹

En particular, el Papa nos pide que reflexionemos juntos sobre el tema del Sínodo, resumido en tres palabras: comunión, misión y participación.

Comunión

¿Qué significa comunión? Estamos llamados a la comunión con Dios y entre nosotros, tal como el Señor lo dijo: "para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" (Juan 17: 21-22).

Logramos esto a través de la Iglesia, donde Jesucristo nos encuentra y nos transforma hoy, tal como encontró y transformó a los discípulos hace dos mil años.² La Iglesia no es un grupo social o un club, sino una comunidad de personas de fe que han sido tocadas y llamadas por el Señor.³ Y como la Trinidad es el misterio de la unión entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, al atraernos hacia Él, el Señor hace emerger una unidad que de otro modo sería imposible entre los que lo siguen a Él.⁴

¹ Pope Francis, "Address for the Opening of the Synod," October 9, 2021.

² Cf. *Deus Caritas Est*, no. 17.

³ Cf. *Gaudium et Spes*, no. 32.

⁴ Cf. Galatians 3:25-28.

Misión

¿Cuál es nuestra misión, la misión de la Iglesia? El apóstol Pablo nos enseña que “el amor de Cristo nos impulsa” (2 Co 5, 14). Dios nos llama a través de nuestro bautismo "para llevar la luz de Cristo a todos los hombres".⁵ El Señor nos forma en una comunidad de discípulos misioneros llamados a anunciar el Evangelio de la salvación a todas las personas. Como nos recuerda el Santo Padre, cada uno tiene un papel importante que desempeñar en esta misión: “la nueva evangelización exige un compromiso personal por parte de cada uno de los bautizados. Todo cristiano tiene el desafío, aquí y ahora, de participar activamente en la evangelización”.⁶

Participación.

¿Cómo estamos llamados a participar en esta misión? Para edificar el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, el Espíritu Santo distribuye varios dones, carismas y ministerios entre el Pueblo de Dios para que todos contribuyamos al llamado misionero de la Iglesia.⁷ De acuerdo con nuestras vocaciones particulares, todos participamos en la gran comisión de Jesús de ir y "hacer discípulos de todas las naciones".⁸ Por estas razones, la Iglesia está siempre llamada a forjar un estilo concreto “de comunión y participación orientada a la misión”,⁹ para que cada miembro del Pueblo de Dios contribuya a la edificación del Reino de Dios.¹⁰

El Santo Padre quiere que todos reflexionemos en oración sobre estas tres palabras para descubrir su importancia en nuestra vida y en la vida de la Iglesia, para dar testimonio unos a otros de la forma en que el Señor nos llama a encarnarnos en el momento presente, y considerar los desafíos y luchas que enfrentamos al vivir el mandato misionero del Evangelio, tanto a nivel individual como también de Iglesia. En consecuencia, pido a todos los miembros de nuestra diócesis que utilicen los próximos meses para considerar las siguientes preguntas:

¿Cuál es su experiencia de comunión eclesial, misión y participación en su vida? ¿Qué desafíos o luchas está enfrentando mientras intenta encarnarlos? ¿Qué pasos sugiere el Espíritu Santo para llamarnos a vivir nuestra vocación como pueblo peregrino que camina junto más plenamente hacia la salvación?

Los invito a unirse a mí para participar en el camino sinodal al que nos ha llamado el Santo Padre, porque estoy seguro de que dará muchos frutos en la vida de nuestra diócesis. En particular, el Sínodo nos ofrece tres oportunidades.

En primer lugar, el Sínodo es una oportunidad para encontrarnos con el Señor y lo que Él nos llama a hacer, tanto a nivel individual como de Iglesia. Esto significa mantener nuestros ojos enfocados en el Señor y resistir la división que caracteriza gran parte de nuestro discurso público en la sociedad y que nos tentaría a convertir el Sínodo en una lucha de poder para afirmar

⁵ *Lumen Gentium*, no. 1.

⁶ *Evangelii Gaudium*, no. 120.

⁷ Cf. *Lumen Gentium*, no. 7.

⁸ Matthew 28:19, cf. *Lumen Gentium*, no. 32.

⁹ Pope Francis, “Address for the Opening of the Synod,” October 9, 2021.

¹⁰ Cf. *Lumen Gentium*, no. 36.

nuestras ideas o posiciones. En cambio, el Santo Padre nos anima a fomentar un diálogo auténtico caracterizado por la oración, humildad y apertura a lo que el Espíritu Santo está haciendo entre nosotros.

En segundo lugar, el Sínodo es una oportunidad para aprender que el Señor usa todas las circunstancias de nuestras vidas para convocarnos a una unidad más cercana con Él. Hasta las luchas que enfrentamos y las preguntas que descubrimos en nosotros mismos son formas que Dios utiliza para invitarnos a una unidad cada vez mayor con Él. Esto significa que debemos resistir las tentaciones de la complacencia o la actitud defensiva y, en su lugar, mirar con honestidad tanto las alegrías como los obstáculos que experimentamos al tratar de vivir como Sus discípulos.

En tercer lugar, el Sínodo es una oportunidad para descubrir que “el otro” es un regalo para nuestro camino de fe. Todos somos hermanos y hermanas en Cristo, Pueblo peregrino de Dios que camina unido, sosteniéndonos mutuamente con la oración y el testimonio. Esto significa resistir la cultura de la enemistad que reduce “al otro” a la suma total de las cosas en las que no estamos de acuerdo o permite que las ideologías políticas y los desacuerdos determinen completamente cómo nos miramos los unos a los otros y al mundo. En cambio, nuestro Bautismo común debe informar la forma en que pensamos y hablamos unos con otros, con respeto mutuo como miembros del Cuerpo de Cristo.

Para ayudar con la organización del Sínodo y asegurarnos de que sea para todos una ocasión de "escucha mutua" que nos permita "escuchar la voz de Dios, sentir Su presencia, presenciar Su paso y Su aliento de vida",¹¹ he designado al Dr. Alessandro Rovati de Belmont Abbey College como la persona de contacto diocesana para el Sínodo. En los próximos meses, él se pondrá en contacto en mi nombre con todos los grupos diocesanos (parroquias, escuelas, grupos auxiliares, movimientos laicos, terceras órdenes, ministerios caritativos, comunidades religiosas, comunidades de migrantes, etc.) para ayudarles a organizar encuentros para compartir y reflexionar sobre las preguntas del Sínodo. El objetivo es que los frutos de estas conversaciones locales se compartan en una reunión común con representantes de los diferentes grupos diocesanos el 11 de junio de 2022. La diócesis también ha establecido una página dedicada al Sínodo en su sitio web con recursos y más información. Mientras es posible que envíen sus reflexiones y contribuciones, los animo a participar en estas reuniones locales que se llevarán a cabo en toda la diócesis. El objetivo del Sínodo, de hecho, no es realizar encuestas y producir documentos,¹² sino fomentar “una experiencia vívida de discernimiento, participación y corresponsabilidad, donde se conjugan una diversidad de dones para la misión de la Iglesia en el mundo”.¹³

Es mi deseo más sincero que el Sínodo nos permita crecer en unidad unos con otros y con el Señor. Con este fin, les pido que mantengan nuestro camino diocesano en sus oraciones. Por favor, confíe nuestros esfuerzos a Nuestra Señora rezando el Santo Rosario a menudo, individualmente o con su familia o comunidad parroquial. También los animo a encontrar tiempo para la Adoración Eucarística más frecuentemente. Que nuestra devoción a la Presencia del

¹¹ Pope Francis, “Address to the Faithful of the Diocese of Rome,” September 18, 2021.

¹² *Preparatory Document for the Synod*, p. 22.

¹³ *Vademecum for the Synod*, p. 11.

Señor en el Sacramento de la Eucaristía nos haga más atentos a Su Presencia entre nosotros y a las muchas formas en que el Espíritu Santo nos llama a la conversión.

Que el Señor los bendiga mientras caminamos juntos como familia diocesana hacia una mayor comunión, misión y participación, profundizando nuestra relación con Él y entre nosotros, y compartiendo Su amor transformador.

Sinceramente suyo en Cristo Jesús,

+ *Peter J. Jugis*

Reverendísimo Peter J. Jugis
Obispo de Charlotte

